

PERFUME DE ROSAS

Marita Lindner



Las plantas con perfume han sido valoradas en horticultura desde hace miles de años. Y la razón no es sólo para deleitar a los jardines sino además por razones prácticas. La flor más citada en la literatura respecto al perfume ha sido la rosa.

En la mayoría de las plantas los olores son fundamentales para su supervivencia y su reproducción. El transporte del polen desde una flor a otra generalmente requiere que lo hagan los insectos. Los aromas que emiten las flores atraen a los insectos. Esos perfumes indican a los insectos la presencia de comida. Durante el día cuando las flores están más abiertas las rosas emiten esos perfumes para atraer a las abejas y otros insectos. Y también algunas plantas producen aromas que repelen a ciertos insectos dañinos.

Las fragancias de las plantas son compuestos químicos volátiles, es decir compuestos en estado de vapor a temperatura ambiente. La mayoría de estos perfumes no están formados por un compuesto sino por una mezcla compleja de varios. Estos aromas son causados por compuestos químicos volátiles que al dispersarse en el aire excitan las células olfativas en la parte superior de nuestra cavidad nasal. Estas neuronas olfativas generan señales a los nervios y luego a distintas zonas del cerebro para ser asociados con olores.

El perfume es muy complejo con cientos de diferentes moléculas según las variedades de rosas. Estas moléculas de compuestos químicos han sido estudiadas por químicos y se sabe que los perfumes son debidos a estos compuestos volátiles. Dichos compuestos están formados por varios tipos de compuestos orgánicos (es decir compuestos con carbono), como alcoholes, hidrocarburos, ésteres, monoterpenos y

otros. El aceite de rosas es una mezcla de hidrocarburos parafínicos que están constituidos por lo menos por dos compuestos diferentes.

A pesar de ser tan complejos, es posible evocar un perfume de rosa antigua con geraniol que está presente en extractos de rosa. Los diferentes órganos de las rosas, sépalos, pétalos y estambres están involucrados en la emisión de la fragancia. Las células de los pétalos son como pequeñas fábricas de perfumes. Las rosas sin perfume en realidad no perdieron la habilidad de emitir estos compuestos volátiles, solamente lo hacen en muy pequeñas cantidades.

Para obtener esos compuestos generalmente se destilan las flores frescas con vapor. La producción de un kilo de destilado de aceite esencial necesita de 3 a 5 toneladas de rosas, equivalente a 200 millones de pétalos. La rosa damascena, la centifolia y la gállica son la más cultivadas para extraer su perfume. Turquía y Bulgaria son los productores principales y en Grasse, Francia se producen para perfumes de lujo.



El perfume de las rosas en nuestros jardines se origina en las rosas especies. Las rosas perfumadas que existen hoy son producto de largos procesos de hibridación. Algunos ejemplares como *R. gallica*, *R. phoenicia*, *R. moschata*, *R. chinensis* y *R. gigantea*, por ejemplo, son progenitores de rosas perfumadas. La *R. chinensis* es de particular importancia ya que con ella se creó el grupo llamado Rosas té.

Actualmente los hibridadores de rosas están tratando de cultivar nuevos rosales con perfume. Por ejemplo, Kordes tiene una línea especial de rosales perfumados.

Existen varios perfumes a base de rosas, Paris de Yves St Laurent, Tresor de Lancome, Pleasures de EstéeLauder y el eterno Chanel No. 5, entre otros.